



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México, en la Ceremonia de Graduación de  
Posgrado**

**24 de septiembre de 2018**

**Universidad Anáhuac México Campus Norte**

Dice el refrán que músico pagado toca mal son, hablar ahora al final cuando ya todo mundo tiene su título no es el mejor de los momentos, pero permítanme saludar muy especialmente en primer lugar a nuestros doctores, a nuestros nuevos doctores, nuestros flamantes doctores, de verás felicidades por el gran esfuerzo que ustedes han hecho, por el gran trabajo que ustedes han llevado a cabo, por esa dedicación, y por estar hoy aquí con su título conseguido, de veras un gran mérito el que ustedes han logrado, muchas felicidades.

También quiero felicitar a nuestros maestros, a los que han recibido su título de maestros, de veras es un orgullo para esta casa de estudios el que cada uno, cada una de ustedes haya llegado acá y especialmente de veras quiero agradecer la presencia que también es muy meritoria de nuestros maestros de nuestras maestrías online, de veras felicidades gracias por estar con

nosotros esta noche, gracias por venir, porque muchos de ustedes vienen de, porque aunque el conocimiento puede pasar a través de la red las personas tienen que pasar a través del tráfico y otras cosas, de veras, gracias, gracias por estar aquí.

También quiero felicitar de una manera muy especial a todas las familias, los familiares de nuestros doctores y de nuestros maestros, cada uno, cada una de ustedes sabe lo que ha implicado el que ellos estén aquí hoy sentados y eso también para ustedes se los quiero agradecer de una manera muy particular.

También quiero agradecer a nuestros directores de escuela y facultad, que con mucha paciencia han estado aquí toda la ceremonia, de veras gracias por estar con nosotros esta noche y sobre todo por lo que entregan con mucha generosidad.

También a nuestros coordinadores, a nuestros coordinadores de diversas que están por ahí perdidos, aquí ya los vi, gracias también a nuestros coordinadores, ustedes son el alma de estos programas, ustedes son el ADN que hace que estos hombres y mujeres lo logren gracias, por estar con nosotros esta noche.

Por su puesto también quiero agradecer de nuestros queridos miembros del presidium, especialmente a nuestro invitado especial, Javier, gracias por estar con nosotros, es un particular honor el que estés con nosotros esta noche, por supuesto al Dr. Romero Apis, gracias también por estar con nosotros y a mis queridos vicerrectores, un gran equipo que es el que va llevando también esta universidad, de veras gracias por todo lo que ustedes entregan.

Permítanme, les prometo que voy a ser breve, es una promesa, uno está obligado a prometer no siempre a cumplir lo que promete. Déjenme compartirles que todos los seres humanos se han encontrado siempre ante la pregunta por el éxito o por el fracaso que hace trascendentes sus vidas, y quizá por eso que grandes pensadores como Platón o Tomás Moro decidieron describir sus sociedades como una utopía, es decir un lugar que luego de haberlo descrito nunca sabremos a ciencia cierta donde se encuentra, algo semejante nos escribió, pero en negativo un autor como George Orwell en su clásico 1984 que si lo quieren leer en divertido léanlo en Rebelión de la Granja que es 1984 pero con más sonrisas.

Recientemente vio la luz un libro escrito por Jared Diamond que es un análisis de las sociedades que fracasan y cuáles son las raíces de este fracaso. Para este autor hay cinco elementos que acaban por minar a la sociedad, la falta de cuidado con el impacto humano en el ambiente, la existencia de circunstancias a las que uno no es capaz de adaptarse como por ejemplo el cambio de clima, el rechazo de sociedades con las que se pueden hacer pactos de apoyo mutuo, cuatro la hostilidad de otras sociedades con las que se está obligado a relacionarse y el último factor que para mí es el más interesante y es la falta de percepción de ellos factores que les permitirían resolver sus problemas políticos, económicos, sociales o culturales.

Con esto encontramos que hay un problema, por un lado, de adaptación y manejo de las circunstancias y es un elemento de éxito o fracaso en la vida. Dos, ha y problema de manejo en las relaciones con los seres humanos, otro factor de éxito o fracaso en la vida, pero sobre todo hay un problema interior, un problema interior que no permite ubicarse ante los otros dos y saber cómo

solucionarlos. Ya el Dr. Elguea nos lo decía que este reto es el que quizá también encuentra hoy la Universidad y todo lo que la Universidad ofrece en su comunidad y en su entorno. El entorno de la Universidad de todos los que formamos parte de ella, sea en sus aulas, sea como estudiantes o como egresados es un entorno muy diferente y muy cambiante y no solo por ser parte de la cuarta revolución industrial como afirma Klaus Schwab que dice estamos al borde de una revolución tecnológica que modificará fundamentalmente la forma en la que vivimos, trabajamos y nos relacionamos. En su escala, alcance y complejidad la transformación será distinta a cualquier cosa que el género humano haya experimentado antes.

También es por el nuevo modo de ver al ser humano que hoy tiende imponerse, un modo que en cierto sentido queda reflejado en un magnifico texto del Papa Francisco que dice: Los dos últimos sínodos sacaron a la luz diversos síntomas de la cultura de lo provisorio, me refiero por ejemplo a la velocidad con la que las personas pasan de una relación afectiva a otra, creen que el amor, como en las redes sociales, se puede conectar o desconectar a gusto del consumidor e incluso bloquear rápidamente, pienso también en el temor que despierta la perspectiva de un compromiso permanente en la obsesión por el tiempo libre, en las relaciones que miden solamente costos y beneficios y se mantienen únicamente si son un medio para remediar la soledad, para tener protección o para recibir algún servicio y entonces se traslada a las relaciones afectivas lo que sucede con los objetos y el medio ambiente. Todo es descartable, cada uno usa y tira, gasta y rompe y aprovecha y estruja mientras sirva y después, adiós. El narcisismo vuelve a las personas incapaces de mirar más allá de sí mismo, de sus deseos y necesidades, pero, y

está frase del Papa es tremenda para nuestra cultura, quien utiliza al demás tardeo temprano termina siendo utilizado, manipulado y abandonado con la misma lógica.

Hoy la Universidad tiene que ofrecer una educación que no solo responda a los desafíos de conocimiento, es lo que ha hecho casi a lo largo más que milenaria historia. La universidad debe ser capaz de ofrecer sentido de vida, junto al conocimiento, calidad de vida junto a la calidad de la enseñanza, excelencia de las personas junto a la excelencia académica, relaciones personales, junto a las relaciones profesionales. Esta es la muy seria misión de la universidad del siglo XXI y que posiblemente se prolongará todavía más allá de él. Por esto es tan trascendente su presencia en la universidad queridos doctores, queridos maestros, que han obtenido su título en la Anáhuac México, porque desde aquí deben hacer suya la misión de hacer que el conocimiento sea una herramienta al servicio de la persona, no solo un título que adorna la oficina, que es lo más bajo que le puede pasar a la experiencia que ustedes han vivido en la universidad, es una llamada a hacer de ese conocimiento una forma de construir el mundo desde la excelencia personal, se trata de ser un doctor o un maestro que hace de su conocimiento un modo de construir un mundo desde la visión de la propia persona porque la manera de ser fecundo en la vida no pasa por acumular información o mantener solamente comunicación virtuales sino por cambiar lo que concreto en la existencia.

En cada una de las áreas del saber en la que ustedes son hoy reconocidos es necesario superar la alienación cultural de un mercado que tiene una capacidad omnívora, como dice Zygmunt Bauman, y una habilidad misteriosa

para capitalizar todos y cada uno de los problemas humanos, la ansiedad, la depresión, el dolor y el sufrimiento, todos son elementos comercializables hoy día. La habilidad de usar cada propuesta incluso y cada impacto de las fuerzas contrarias para su ventaja y provecho. Por otro lado, con los mercados con el pleno control de los canales de representación, publicidad comunicación, quien quiera ser crítico y oponerse tiene muy pocas opciones excepto las de jugar con las reglas del mercado, quien quiera hacer una crítica tiene que acudir a la publicidad, tiene que acudir a los medios de comunicación, hay que jugar con las reglas del mercado y queriéndolo o no, pero de modo oblicuo, pero no menos fuerte, endorsar y reforzar las reglas del mercado.

Ante todo, esto queridos maestros, queridos doctores, ¿hay algo que se pueda hacer? Ante esto solo queda la capacidad que tiene cada ser humano de elegir lo que permite trascender, de ir más allá y más arriba, es nuestro carácter, nuestra identidad, nuestras decisiones lo que siempre en cada escenario marcará la diferencia. Como afirma el mismo Bauman, *“There is no situation that does not contain more than one option, that truly universal rule applies even to the inmates of concentrations camps, that embodiment of the ultimate disablement, and so there is no situation without choice, no situation when something else could not done in place of what being done, and there is no choice, no decision and no action without an alternative”*. Elegir, en cualquier situación en la que ustedes se encuentren, siempre podrán elegir, incluso cuando piensen que no se puede elegir se puede elegir, y el ejemplo que el mismo Bauman pone de los que están dentro de un campo de concentración, que habla de los que son la personificación de la discapacidad más profunda, todos pueden elegir.

Ciertamente ante todo esto se puede uno sentir pequeño y en minoría, aunque somos mucho, pero se puede sentir pequeño y en minoría. Pero queridos maestros, queridos doctores este es el liderazgo que hemos de hacer brotar de la esencia de lo que siempre hemos querido ser en la Anáhuac, y que está en la raíz de sus títulos y en el sentido de sus acciones porque en la raíz de la Anáhuac está el ser grandes líderes y mejores personas, porque en el sentido de la Anáhuac está siempre “Vencer el Mal a fuerza de Bien”.

Muchas felicidades.

--ooOoo--